

Comprar coches eléctricos de segunda mano sin caer en trampas

Noticias 24hs | 10-06-2025 | 13:10



El boom de los coches eléctricos ya no es cosa del futuro. Está aquí, en el presente, y cada vez son más las personas que se animan a dar el salto. Pero claro, no todo el mundo está para dejarse 40.000 euros en un coche nuevo. Es ahí donde los coches eléctricos de segunda mano se vuelven una opción más que interesante. ¿El problema? Que el mercado todavía es joven, confuso y lleno de detalles que te pueden pasar por alto si no sabes qué mirar. Y por eso lo mejor es apoyarte en un concesionario de coches eco serio, con experiencia, que no te la juegue por vender rápido.

Segunda mano, pero con cabeza

La idea suena bien: compras un coche que ya ha perdido gran parte de su depreciación inicial, que todavía tiene autonomía decente y que encima es eléctrico, con todo lo que eso implica. Pero aquí hay que andarse con ojo, porque no todos los coches eléctricos envejecen igual. Lo primero que debes entender es que la batería es el corazón del coche, y su estado lo es todo. No es lo mismo un eléctrico que ha dormido siempre en garaje y ha sido cargado con mimo, que uno que ha estado al sol en verano, con cargas rápidas a diario y sin mantenimiento.

Por eso, cuando vas a mirar coches eléctricos de segunda mano, la primera pregunta que tienes que hacer no es cuántos kilómetros tiene, sino cómo está la batería. ¿Cuántos ciclos de carga ha pasado? ¿Cuál es su capacidad real hoy en día? Esa información marca la diferencia entre una ganga y una pesadilla con ruedas.

Qué hace diferente a un concesionario de coches eco

Comprar a un particular puede ser más barato, sí, pero también más arriesgado. En cambio, un buen concesionario de coches eco no solo revisa el estado del coche, también hace test específicos

a la batería, comprueba software, y en muchos casos ofrece garantía adicional. Eso te cubre las espaldas si algo falla al poco tiempo. Además, suelen tener técnicos que entienden cómo funciona un eléctrico, no solo te muestran el color o el tamaño del maletero.

Otra ventaja es que pueden orientarte mejor según tu estilo de vida. Porque no necesitas el mismo coche si solo haces trayectos cortos por ciudad que si vas cada fin de semana al pueblo o necesitas cargar en casa sin garaje. En estos concesionarios están acostumbrados a resolver ese tipo de dudas, y eso ayuda a no comprar algo que no encaja contigo.

Autonomía, esa palabra mágica

Uno de los grandes miedos de la gente al comprar un eléctrico usado es la autonomía. Y no sin razón. Hay modelos que prometían 300 km cuando eran nuevos, pero hoy apenas hacen 200 reales. Eso no significa que estén mal, simplemente han envejecido. Lo importante es saber si esa autonomía te sirve. Si solo lo usas para ir y volver del trabajo, hacer la compra o recoger a los niños, probablemente ni notes la diferencia. Pero si necesitas hacer trayectos largos, entonces sí tendrás que mirar modelos con más batería o menos desgaste.

Y aquí entra otro punto: no todos los eléctricos se cargan igual. Algunos permiten carga rápida en corriente continua, otros solo carga lenta. Si compras uno que solo acepta carga en 7 kW y te vas a hacer viajes largos, prepárate para largas esperas en puntos públicos. Por eso es clave revisar la ficha técnica y preguntar en el concesionario por los tiempos de carga reales y no solo los que salen en el folleto.

Interior, tecnología y vida útil

Una de las cosas más chulas de muchos coches eléctricos es lo que traen por dentro. Pantallas, asistentes de conducción, cámaras 360, sensores de todo tipo? Pero ojo, porque en el mercado de segunda mano hay modelos que ya empiezan a quedarse cortos en eso. Y si eres de los que valora tener lo último, igual prefieres pagar un poco más y conseguir uno más reciente. La ventaja es que incluso los modelos con tres o cuatro años ya venían bien equipados, así que puedes encontrar coches interesantes sin dejarte un riñón.

En cuanto a la vida útil, si el coche ha sido bien tratado, puede durar muchos años. Hay eléctricos con 150.000 km que siguen funcionando perfectamente. El truco está en revisar el historial de mantenimiento, saber si ha tenido recambios importantes y, si puedes, mirar el informe del estado de salud de la batería. En un concesionario de coches eco serio no deberían tener problema en enseñarte todo eso.

Modelos que valen la pena mirar

No vamos a dar nombres concretos, pero hay ciertos modelos que han demostrado ser fiables en el mercado de ocasión. Compactos urbanos que consumen poco, SUV con baterías medianas y berlinas con buen equipamiento. Muchos de estos coches eléctricos de segunda mano vienen con software actualizable, buena respuesta en carretera y un diseño que sigue vigente. No hace falta irse a marcas de lujo para encontrar un buen coche eléctrico que rinda bien durante años.

Eso sí, compara. No te vayas con el primero que veas. Mira distintos modelos, prueba cómo se siente al conducir, escucha si hace ruidos raros, y pregunta por el tipo de carga que admite. Y si tienes dudas, no firmes nada. Mejor esperar que arrepentirse.

Papel clave de la garantía

Aquí no hay mucho que discutir: compra con garantía siempre que puedas. Puede ser la oficial del fabricante o la que ofrece el concesionario, pero que haya algo que te cubra si la batería falla o el sistema eléctrico da problemas. Y cuidado con los contratos que excluyen justo lo que más te preocupa. Lee bien la letra pequeña, y si no entiendes algo, pregunta sin miedo.

En los concesionarios especializados suelen tener acuerdos con aseguradoras o programas de postventa específicos para eléctricos. Aprovecha eso. Porque no es lo mismo cambiar una correa que reparar un inversor.

¿Vale la pena o no?

Si buscas una forma de entrar al mundo eléctrico sin gastarte un dineral, la segunda mano es una buena puerta. Solo necesitas saber dónde pisas, y por eso la clave está en la información. No compres por impulso. Tómate tu tiempo, visita un concesionario de coches eco, habla con alguien que sepa, y compara con calma.

Hay oportunidades reales ahí fuera. Coches que siguen funcionando bien, con buena autonomía, interior moderno y ahorro real en consumo. Y si sabes mirar, puedes llevarte un coche eléctrico de segunda mano que aún tiene mucha carretera por delante.

[Autor: Redacción](#)